

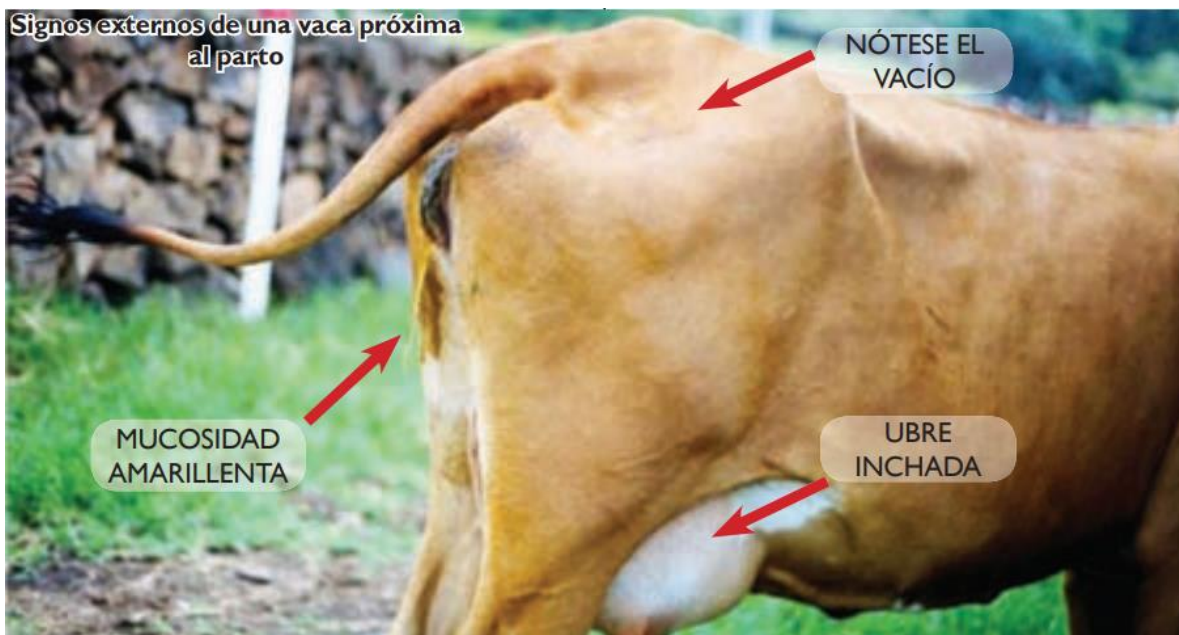
MANEJO DEL PARTO EN LA VACA

El parto se define como el nacimiento del feto seguido de la expulsión de la placenta. Hay una serie de signos que indican que una hembra parirá dentro de las próximas 24 horas, estos involucran la distensión de la ubre, relajación de la pelvis, disminución del consumo de alimento y agua, reducción de la rumia, cola levantada, mucosidad en la vulva, se observa inquieta y muge constantemente.

Cuando el ternero se encuentra en posición normal, se ubica descansando sobre el abdomen con las patas anteriores dirigidas hacia la abertura uterina (cérvix), y la cabeza entre ambas. En uno de cada 20 partos vemos posturas anormales del ternero lo que puede producir lo que llamamos distocias.

Los signos de parto inminente incluyen:

- Agrandamiento de la ubre
- Relajación de los ligamentos pélvicos
- Descarga del tapón mucoso uterino



Etapas del parto.

En cuanto a las etapas podríamos decir que el proceso de parto tiene tres etapas bien definidas:

1. **Dilatación del cérvix**, La primera etapa dura de 2 a 3 horas en vacas adultas y de 4 a 6 horas en vaquillonas; El cuello uterino se dilata por acción de

una hormona llamada oxitocina, y por la presión de la “bolsa de agua”, muy importante no romperla antes de tiempo.

2. **Nacimiento del ternero.** En la segunda etapa el ternero avanza por el canal de parto ayudado por las contracciones uterinas; La duración de esta fase es de 30 minutos a 2 horas para múltiparas y de 30 minutos a 4 horas para novillas como máximo; La vaca comienza a esforzarse y empujar, se pueden ver dos pies dentro del saco de agua. Una vez que los pies están a 10 cm de la vulva, la cabeza ha despejado la pelvis. El pecho no ha pasado a través de la pelvis en esta etapa y el cordón umbilical todavía está conectado, por lo que la vaca todavía está proporcionando oxígeno. Una vez que los hombros del ternero hayan despejado la pelvis, el parto continuará con bastante rapidez.
3. **expulsión de la placenta.** En la última etapa la placenta es expulsada del útero.

La placenta debe ser expulsada dentro de las 12 y hasta las 24 horas del nacimiento. La placenta no debe removerse de forma forzada, ya que podemos ocasionar lesiones en el útero y esterilidad permanente.

ASISTENCIA AL PARTO

Si el ternero no ha sido expulsado luego de 3 horas que sus miembros aparecieron fuera de la vagina, se debe intervenir y ayudar a la vaca. En estos casos, lo primero es higienizar la zona que rodea la vulva y bajo el ano (perineo) de la vaca y mantenerla limpia durante el proceso de ayuda. Se debe realizar una inspección del canal vaginal para detectar la posición del ternero, el que debe asomar primero sus manos y la cabeza. Antes de realizar la inspección debemos colocarnos guantes para evitar un posible contagio de enfermedades que pueda transmitirse del animal al humano, lavarnos bien las manos y desinfectarlas para no introducir contaminantes al útero provocando una infección.

¿Cuándo y cómo debo intervenir?

Es inevitable que algunos partos se puedan complicar, para ello debo saber en qué momentos intervenir. A continuación, se muestran las posiciones normales (presentación anterior, y posterior) y ejemplos prácticos donde debemos intervenir, en todas estas posiciones anormales (distocias) no hay posibilidad que el ternero nazca sin ayuda, muy importante no colocar oxitocina.

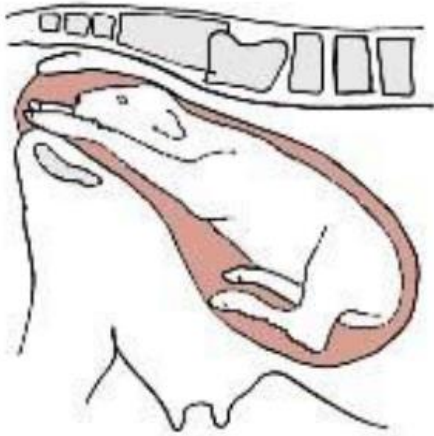


Figura N° 2 Presentación anterior

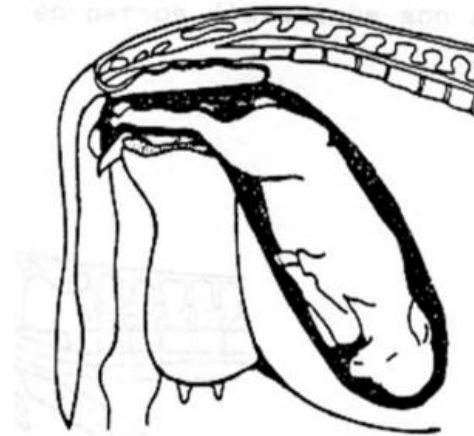


Figura N° 3 Presentación posterior

Una regla general es intervenir cuando las patas están visibles durante 2 horas (regla de dos patas-dos horas) y no hay signos de progreso significativo.

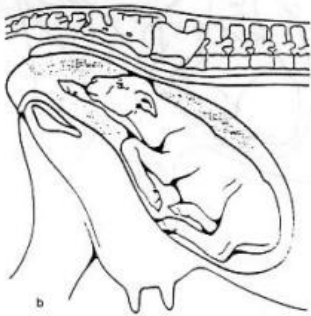


Figura 5: Actitud: flexión de una mano

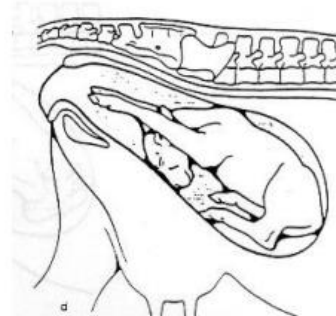


Figura 6: Actitud: flexión de la cabeza

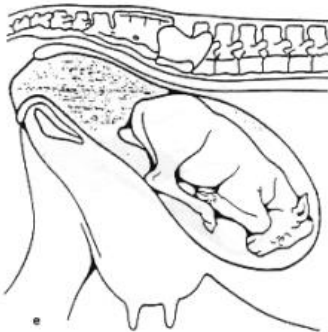


Figura 7: Flexión de miembros posteriores

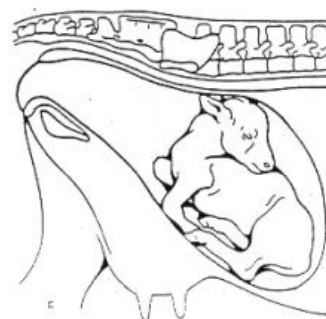


Figura 8: Actitud: flexión de hombro y lateral de la cabeza

Para asistir al parto, debemos primero corregir la posición del ternero de manera tal que pueda atravesar el canal de parto sin riesgos para él o para su madre. Una vez que está colocado en la posición correcta, realizaremos una tracción alternada de las manos, atándolas previamente ojala con reatas. En algunos casos una rotación del ternero facilita la salida ya que los diámetros desenfrentados de las caderas de la vaca y del ternero optimizan su esfuerzo expulsivo.

Debo jalar al mismo tiempo que la contracción de la vaca y jalando hacia abajo el feto, por otro lado, cuando el feto vaya atravesando la pelvis debo jalar en forma de remado, primero un miembro y después el otro, esto para que el feto ocupe menos espacio al momento de pasar por la pelvis. La dirección de las fuerzas de tracción, primero deben ser dirigidas en forma paralela a la madre, hasta que pase la cintura escapular del feto y luego de la salida del tórax, la dirección se cambia y se dirige hacia los corvejones de la madre.

La fuerza de tracción, para la extracción del feto en partos difíciles, es aquella que pueden realizar como máximo, dos personas. Si con esta fuerza, el ternero no sale, debemos detener la tracción y pensar en la realización de una cesárea, ya que un aumento de la fuerza comprometerá a la madre y al hijo.

El manejo de la distocia debe iniciarse con un apropiado desarrollo de la novilla.

Una combinación de eliminación de novillas con área pélvica pequeña y utilización de toros que producen terneros con poco peso al nacimiento puede reducir significativamente la tasa de distocias.

Para atender cualquier parto, la premisa es ser paciente, pero estar preparado para llamar al veterinario cuando se presenten problemas. Hay que darle a la vaca el tiempo necesario para prepararse. Si luego de una a dos horas de intensos pujos, las patas anteriores o posteriores del ternero no aparecen, no existen signos de progreso y la madre comienza a mostrar síntomas de cansancio, nos encontramos ante un parto demorado, que no puede ocurrir de forma natural. Es en estos casos cuando tenemos que hablar de partos distócicos. Para poder decidir cuándo y cómo ayudar, es muy importante conocer bien el mecanismo del proceso de cada una de sus etapas. No actuar nunca si no se hace previamente un diagnóstico de la situación y; si no hay seguridad en poder corregir el problema.

Las causas que pueden provocar un parto distócico pueden ser debidas tanto a la madre como al feto. Dentro de los orígenes maternos nos encontramos con el desarrollo insuficiente de la cadera, lo que se da cuando se entoran novillas antes de haber alcanzado su peso óptimo para el servicio. Las causas atribuidas al feto obedecen a la presencia de terneros demasiado grandes, que superan el peso normal. La alimentación de las vacas no es un tema menor. Mantener una adecuada condición corporal de las madres desde el servicio, durante el periodo de gestación

hasta el parto, permitirá evitar la ocurrencia de distocias. Por otro lado, la correcta elección de los toros, también es una práctica que asegura en los hatos la facilidad de parto.

Es aconsejable tener preparado y disponible, para el uso en estas prácticas, un botiquín compuesto por: 1.- Guantes largos desechables 2.- Balde y cepillo 3.- Cadenas obstétricas o reatas 4.- Jeringas y agujas 5.- Desinfectante – iodo 6.- Tintura de yodo para la desinfección del ombligo 7.- Clembuterol 10 ml (PLANIPART) supresor de las contracciones uterinas 8.- Antibióticos.

Los factores de riesgo específicos relacionados con distocia son los siguientes;

1. Raza
2. Genética del semental y facilidad de parto.
3. Intensidad de las contracciones abdominales.
4. Número de partos
5. Peso del feto
6. Gestación gemelar
7. Condición corporal de madre
8. Estación del año
9. Estrés ambiental
10. Tamaño del hato
11. Más de dos horas en la segunda fase del parto
12. Intervención tardía o temprana
13. Otros; dilatación incompleta de cérvix y vagina, inercia uterina, torsión uterina, hipocalcemia, hipomagnesemia, hiposelemlia.

Bibliografía:

- Rhades, Schreyer. LA ATENCIÓN DEL PARTO EN LOS RODEOS DE CRÍA. 2012